

# *Novena a Nuestra Madre de la Merced*

**Consuelo de los cautivos, Fundadora y  
Protectora de la Orden de la Merced**

**DÍA 9: 23 de septiembre**

**María, mujer del alba, que se adelanta al  
servicio**

---

En este noveno día de encuentro con nuestra Madre de las Mercedes, nos disponemos a vivir con ella su vida resucitada y puesta al servicio del otro. Ella es la gran resucitada porque creyó en las promesas, se adelantó a la hora de su hijo y esperó contra toda esperanza. Por esta razón, forma parte de ese grupo de mujeres del alba, mujeres que no se frenan ante la oscuridad y el miedo, sino que se abren a la misión y a la esperanza abiertas al servicio solidario.

Gracias María por decir siempre “sí”: a la vida, al encuentro, a la alegría, al servicio. Acudiste en auxilio de Isabel sin que te lo pidieran. María va porque ama, y «el que ama, vuela, corre y se alegra» Se entrega por el otro. ¿Qué hubiera sido de nosotros, si tu María, hubieras dicho que no?

## Lectura bíblica

---

- **Mt 28, 1 - 10**

## Salmo para dar la vida

---

Señor, dame la valentía de arriesgar la vida por ti, el gozo desbordante de gastarme en tu servicio. Dame, Señor, alas para volar y pies para caminar al paso de cada persona. Concédeme la abnegación para «dar la vida» desde el quehacer de cada día. Infúndenos, Señor, el deseo de darnos y entregarnos, de dejar la vida en el servicio a los débiles. Haznos constructores de tu vida, propagadores de tu Reino y testigos de tu amor que salva. Que seamos dóciles a tu Espíritu, para ser conducidos a dar la vida desde la cruz, desde la vida que brota cuando el grano muere en el surco. Amén.

# Padre Nuestro

## Oración final

---

María, mujer de la escucha, abre nuestros oídos; haz que sepamos escuchar la Palabra de tu Hijo Jesús entre las mil palabras de este mundo; haz que sepamos escuchar la realidad en la que vivimos, cada persona que encontramos, especialmente aquella que es pobre, necesitada, en dificultad. María, mujer de la decisión, ilumina nuestra mente y nuestro corazón, para que sepamos obedecer a la Palabra de tu Hijo Jesús, sin titubeos. María, mujer de la acción, haz que nuestras manos y nuestros pies se muevan "sin demora" hacia los otros, para llevar la caridad y el amor de tu Hijo Jesús.

Ayúdanos a ser como las mujeres del alba, fuertes, íntegras y memoriosas, enviadas como apóstoles de la Resurrección de Jesús. Amen.